

El conflicto en la concesión de poderes y la suficiencia del juicio notarial

La DGSJF refuerza la autoridad del juicio notarial en cuanto a la suficiencia de facultades representativas y limita la posibilidad de que las calificaciones registrales cuestionen dicho juicio sin una justificación razonada y fundamentada en hechos concretos.

La Resolución de la Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública (DGSJFP) de 23 de julio de 2024 aborda una cuestión relevante respecto a las facultades de representación y apoderamiento en las sociedades de responsabilidad limitada (SL), enfatizando la importancia del juicio de suficiencia notarial y el rigor en la calificación registral.

El expediente examinado surge de la comparecencia de una persona en representación de una sociedad limitada (SL), quien en el otorgamiento de una escritura actúa para conceder poderes a varias personas y, al mismo tiempo, revocar un poder previamente otorgado a un tercero. En el desarrollo de la escritura, el compareciente se identifica tanto como apoderado como consejero delegado, mencionando dos escrituras públicas distintas que avalan las facultades que ostenta en dichos cargos.

A raíz de este otorgamiento, la Registradora Mercantil decide suspender la inscripción, basándose en la interpretación del artículo 261 del Código de Comercio, que regula las facultades de representación en las sociedades mercantiles. La razón principal de la suspensión es que el compareciente, en su calidad de apoderado o consejero delegado, no contaría con las facultades suficientes para conferir los poderes que otorgaba ni para revocar el anteriormente concedido.

La Dirección General de Seguridad Jurídica y Fe Pública, al analizar el recurso, pone el foco en la importancia del juicio notarial sobre la suficiencia de facultades, un aspecto que, según indica, ha de ser respetado a menos que exista una justificación sólida para contradecirlo. En este caso, las facultades del apoderado, señala la DGSJFP, no solo se transcriben en la escritura otorgada, sino que también se encuentran debidamente registradas en el Registro Mercantil.

La DGSJFP subraya que la calificación registral se limitó a afirmar que el poderdante carecía de las facultades necesarias para conferir los poderes, sin especificar de manera clara en qué basaba esta conclusión. La resolución destaca que la falta de una explicación detallada sobre por qué se considera que el apoderado carecía de las facultades para llevar a cabo dichos actos jurídicos invalida la suspensión de la inscripción. Por lo tanto, la DGSJFP pone en valor la importancia del juicio notarial en el ámbito del Derecho mercantil, subrayando que la suficiencia de las facultades de representación debe basarse en una correcta valoración documental y registral.

Ver [Resolución DGSJFP de 23 de julio de 2024](#)

The conflict in the granting of powers of attorney and the sufficiency of the notarial judgement

The DGSJF strengthens the authority of the notary's judgement as regards the sufficiency of representative powers and limits the possibility of the notary's judgement being called into question by the registry's qualifications without a reasoned and factually substantiated justification.

The Resolution of the Directorate General for Legal Security and Public Faith (DGSJFP) of 23 July 2024 addresses a relevant question regarding powers of representation and powers of attorney in limited liability companies (SL), emphasising the importance of the notary's judgement of sufficiency and the rigour in the registry qualification.

The case under examination arises from the appearance of a person representing a limited company (SL), who, in the execution of a deed, acts to grant powers of attorney to several persons and, at the same time, to revoke a power of attorney previously granted to a third party. In the execution of the deed, the person appearing identifies himself as both attorney-in-fact and managing director, mentioning two different public deeds that endorse the powers he holds in these positions.

As a result of this granting, the Commercial Registrar decided to suspend the registration, based on the interpretation of Article 261 of the Commercial Code, which regulates the powers of representation in commercial companies. The main reason for the suspension was that the person appearing, in his capacity as authorised representative or managing director, did not have sufficient powers to grant the powers of attorney or to revoke the previously granted power of attorney.

In analysing the appeal, the Directorate General for Legal Certainty and Public Trust emphasises the importance of the notary's judgement on the sufficiency of powers, an aspect which, it states, must be respected unless there is sound justification for contradicting it. In this case, the powers of the attorney-in-fact, the DGSJFP points out, are not only transcribed in the deed granted, but are also duly registered in the Commercial Register.

The DGSJFP stresses that the registry qualification merely stated that the principal lacked the necessary powers to grant the powers of attorney, without clearly specifying the basis for this conclusion. The decision emphasises that the lack of a detailed explanation as to why the attorney-in-fact was deemed to lack the powers to carry out such legal acts invalidates the suspension of the registration. The DGSJFP therefore emphasises the importance of notarial judgement in the area of commercial law, stressing that the sufficiency of the powers of representation must be based on a correct assessment of the documents and the register.

See [Resolución DGSJFP de 23 de julio de 2024](#)